

## Detalles

Un vecino del Parque Forestal nos dice:

Un caballero fué hace días a la Sección de Detenidos, a preguntar por uno de sus empleados, aprehendido, según se había dicho, por haber sido encontrado en estado de ebriedad.

El detenido aparecía en el libro de ingresos pero no en el de multas.

El interesado preguntó entonces al guardian :

- ¿De modo que, Fulano, no ha salido?

El guardian buscó al detenido entre los cuarenta o más individuos que se acumulaban en un cuarto estrecho y mal oliente.

-No está, señor.

-¿Y que se ha hecho?

-Quien sabe si está trabajando donde don Heraclio Gomez.

Y el guardian explicó que algunos detenidos en vez de pagar la multa iban a trabajar a la quinta de el señor Gomez, y se les dejaba libres en la tarde.

En este caso, después de algunas averiguaciones, se supo que el detenido no estaba donde don Heraclio, sino que había pagado su multa a un empleado ausente en ese momento. Queda, sin embargo, un punto obscuro, ¿quien es don Heraclio Gomez, y por que tiene el raro privilegio de eximir de las multas a los presos que trabajan en su quinta?

Los árboles de la avenida que se extiende entre el Mapocho y el Parque Forestal, empiezan a languidecer y secarse, a consecuencia de la tierra que levantan los vehiculos al circular por la avenida.

Ese tránsito no debía existir en absoluto, ya que paralelamente se extiende una calzada con nuevos pavimentos. En cambio, la avenida, falta de riego, y formada de tierra movediza, levanta nubes de polvo al paso de las ruedas.

Algunos defensores de los árboles han obtenido que la policía envíe diariamente un guardian para impedir el movimiento de vehiculos; pero, antes de su llegada, alcanzan a transcurrir algunas horas, con las cuales sobra tiempo para que los arboles queden cubiertos de tierra.

Un modesto cierre de alambre, reemplazaría con ventaja al guardian. Sería más económico y evitaría el paso a todas horas.

Hay, actualmente, más de treinta árboles enfermos que pueden valer doscientos o más pesos cada uno.

Con lo que se perdería si muriera uno solo, habría para hacer el cierre y salvarlos a todos.

El alcalde de Iquique, ha mandado a "El Mercurio" un extenso telegrama sobre la tan discutida provisión de agua de esa ciudad.

El alcalde dice que en Pica y Chintaguay existen vertientes subterranas que podrían aprovecharse con este objeto, sin sacrificar el pueblo de ese nombre.

Agrega que el agua de Pica es escasa y de mala calidad, hasta el punto de contener substancias químicas que debilitan el organismo y predisponen a la tuberculosis.

Cualquiera cree que el alcalde va a mandar enviar un voto de aplauso al señor Zañartu, que ha atavado la idea de secar a Chintaguay, y ha propuesto traer las aguas más salubres de Pica; pero no. El alcalde se indigna con los diputados "que voten a favor del proyecto del honorable diputado señor Zañartu, negándole así, a Iquique, agua abundante, barata, y de primera calidad, que sería un beneficio positivo para el Municipio, y el Gobierno mismo, que paga hoy fuertes sumas por el consumo de la tropa y caballada del Ejército."

O el alcalde no sabe lo que pide el señor Zañartu o no descuella por la lógica de sus observaciones.